



Comentario

Paisajes de bosques en el archipiélago de Chiloé

Una extensión importante del archipiélago de Chiloé está cubierta por bosque, con grandes árboles que conforman una densa estructura con troncos y ramas cubiertos de lianas, hongos, helechos y líquenes

María Dolores Muñoz Rebolledo.
Arquitecta. Dra en Arquitectura y Patrimonia. Profesora Titular Universidad de Concepción

El paisaje es, al mismo tiempo, una realidad natural, cultural y simbólica. Es una expresión visible y tangible de la naturaleza que estructura a los territorios donde se revelan las huellas de la acción humana y sus significados. En Chiloé, el paisaje se despliega en múltiples expresiones naturales, relacionadas con el agua y los bosques. Los chilotos, tal como ocurrió con los pueblos chonos y huilliches, es una cultura nómada del mar que dominan la navegación como forma de exploración y ocupación del archipiélago. Esta potente cultura de navegantes, una de las principales características chilotas, no se habría desarrollado sin los bosques que proporcionan diversos tipos de madera y otros elementos vegetales que les per-



mitieron construir las dalcas (embarcaciones tradicionales), casas y herramientas.

El archipiélago de Chiloé en una zona de interacción entre dos ambientes biogeográficos, que corresponden a las regiones templadas norte y sur, explican la variedad de los sistemas naturales y la diversidad de la vegetación. Esta cualidad también se debe a las condiciones climáticas, con suelos fértiles que apoyan el desarrollo de abundante vegetación.

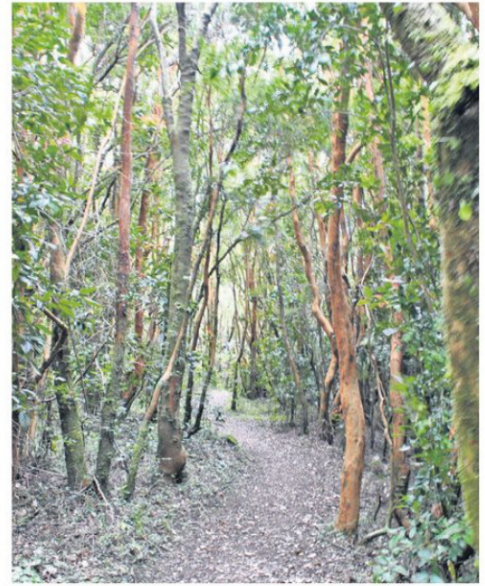
En la época colonial, las islas de Chiloé estaban cubiertas de bosques porque la lluvia, la humedad del suelo y de la atmósfera favorecían el crecimiento de la vegetación. El abate Molina destaca la

densidad y belleza de la selva en Chiloé, donde existen especies como el alerce, o cedro rojo, que crece y engruesa de tal manera que los isleños de Chiloé podían sacar de un árbol entre 700 y 800 tablas de 20 pies de largo. Rosales dice que los alerces alcanzaban tal grosor que quince hombres apenas pueden abrazar a un árbol; y que doce hombres pueden trabajar en cortarlo con sus hachas al mismo tiempo, sin estorbarse unos a otros; agrega que, de un alerce pueden sacar con hachas y cuñas, y sin sierra, seiscientas tablas.

Darwin explica que en la Isla Grande de Chiloé había una inmensa selva, tan impenetrable que la tierra no se cultivaba, salvo

junto a la costa y los islotes vecinos; incluso dice que en lugares donde hay senderos, apenas pueden atravesarse por lo impenetrable del bosque y los suelos pantanosos. También dice que los bosques de Chiloé son incomparablemente bellos por el gran número de árboles siempre verdes y plantas de carácter tropical. Explica que, en la mayoría de los países, las selvas se despejan fácilmente quemándolas, pero el clima de Chiloé es tan húmedo que, para abrir espacios, es preciso abatir los árboles.

A comienzos del siglo XX, en Chiloé había importantes extensiones cubiertas de bosques, más densos en los terrenos con dificultades



Parque nacional Chiloé

de acceso por pendientes pronunciadas y falta de caminos. Las zonas despejadas de bosques se relacionaban con las áreas pobladas. La vegetación boscosa era más escasa en la costa del canal de Chacao y sectores orientales de la Isla Grande de Chiloé, donde se concentraba la población. Los bosques se despejaron con la finalidad de abrir espacios a las ciudades y otros asentamientos y para ocupar los terrenos con huertas y otros cultivos.

En las primeras décadas del siglo XX, los árboles más abundantes y característicos de los bosques de Chiloé eran el alerce (*Fitzroya cupressoides*), ciprés (*Austrocedrus chilensis*), mañío (*Podocar-*

pus nubigena), arrayán o temu (*Luma apiculata*) y muermo (*Eucryphia cordifolia*) conocido como ulmo o roble de Chiloé. El alerce tiene valiosas propiedades y es una de las especies más altas de la selva chilena; hay ejemplares que alcanzan 50 m de altura y su tronco puede medir hasta 5 m de diámetro.

Actualmente, se observa un avance en el proceso de sustitución del bosque nativo por plantaciones forestales. El bosque de Chiloé es afectado por fragmentación de la masa arbórea, degradación del sistema boscoso y sustitución de especies nativas. Estos procesos están interrelacionados y se han acentuado en los últimos años.